

# Opinión



## Larga vida al ciclo económico

Hace unas semanas, el ministro de Economía, Pedro Solbes, comentaba que veía despejado el horizonte al menos hasta 2009. Esto supone tres años adicionales garantizados de notable crecimiento económico que, sumados a los que ya acumula el ciclo alcista iniciado en España en 1994, consolidan el que puede ser el periodo más largo de crecimiento ininterrumpido de la actividad en España. Aunque la vista no alcance tanto, los empresarios si tienen claro que la marcha de la actividad será positiva en los próximos trimestres, a juzgar por las opiniones vertidas en el Barómetro Empresarial que publica hoy **CincoDías**.

En esta décima oleada de la consulta elaborada por Metroscopia desde finales de 2003 se consolida la mejora de las expectativas iniciada en el otoño de 2005, tras unos trimestres de moderado pesimismo. Además, la inquietud despertada por el nuevo Gobierno en la primavera de 2004, sólo amortiguada por la figura de Pedro Solbes como conductor de la política económica, ha quedado definitivamente atrás. Y el futuro puede consolidar para siempre la confianza en el marchamo de la economía si, tal como expresan, esperan y desean los empresarios, ha llegado el principio del fin del terrorismo en el País Vasco y en España.

Ventas, beneficios, inversiones y creación de empleo serán variables que mejorarán en los próximos meses a juzgar por la opinión de los empresarios consultados. Únicamente aquellos que dependen más directamente de la actividad exterior comienzan a apreciar nubes en el horizonte. Esta opinión reservada confirma que la pérdida de competitividad, dolencia que han destacado los expertos y que el propio Ejecutivo reconoce, ha empezado a mermar las expectativas de las empresas, cuando no sus propias cuentas.

Por ello, además de los importantes planes de estímulo a la exportación e inversión de varias zonas emergentes del mundo que ha diseñado el Gobierno, las empresas y las plantillas deben buscar mecanismos internos para ajustar los precios finales de los bienes y servicios a una demanda cada vez más selectiva y competitiva del exterior. Y no pueden esperar a ver qué ocurre, porque una vez que el mercado ha dado la espalda el esfuerzo para recuperarlo es muy superior, y puede tener un coste importante en empleo.

Los empresarios han acogido sin sobresaltos las reformas que ha planteado el Ejecutivo, que pueden tener algún coste no necesariamente reflejado posteriormente en el resultado. No ven dificultades aparentes, más allá de actividades manufactureras muy concretas, en la aplicación de la ley antitabaco o de igualdad. Además, acogen con generosa satisfacción la anunciada ampliación de los colectivos a los que se puede aplicar una indemnización por despido de 33 días por año de trabajo a cambio de contratarlos como fijos, y con una reducción sustancial en el coste de Seguridad Social.

Es más, aceptan mayoritariamente el órdago de convertir a toda la plantilla en fija si todos los despidos costasen 33 días por año de indemnización. Finalmente parece que, aunque con un retraso considerable, Gobierno, sindicatos y patronal han tocado de nuevo la tecla adecuada para prolongar el crecimiento del empleo en España.

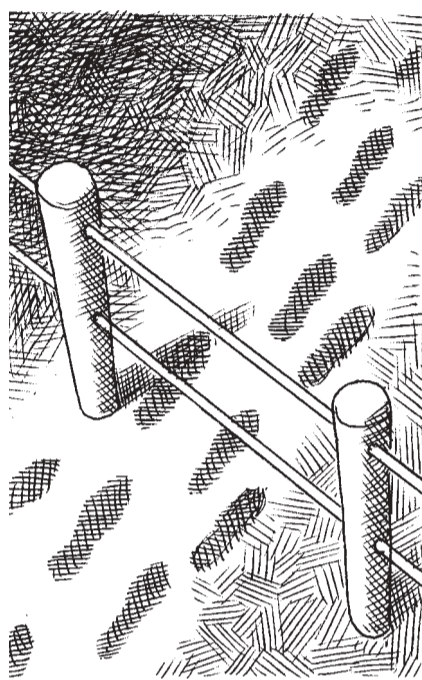
SEBASTIÁN ROYO

## Inmigración en EE UU

En las últimas semanas las propuestas legislativas sobre la inmigración han causado grandes disputas en EE UU y han llevado a la organización de algunas de las manifestaciones más grandes que se recuerdan por todo el país. Se estima que en la actualidad hay aproximadamente 33 millones de inmigrantes en EE UU. Un tercio ha conseguido la ciudadanía, otro tercio ha obtenido las denominadas *tarjetas verdes* de residencia permanente, y el último tercio son, dependiendo de la perspectiva del que los define, los *indocumentados* o *ilegales*, principalmente provenientes de México y otros países latinoamericanos. El crecimiento de este último grupo ha sido espectacular: ha aumentado de cuatro millones en 1992 a los 11 millones actuales, que representan un 5% de la fuerza de trabajo.

El Congreso de EE UU está tratando de dar respuesta a esta situación, pero se encuentra profundamente dividido. Por un lado están los que apoyan el endurecimiento de las sanciones contra los trabajadores ilegales y sus empleadores. La Cámara Baja ha aprobado legislación en este sentido que incluso propone la construcción de una nueva valla que separe gran parte de la frontera entre EE UU y México. El Senado, por el contrario, está discutiendo una propuesta que, pese a que también endurece las sanciones a los empleadores de inmigrantes ilegales, propone el establecimiento de un programa de *trabajadores-visitados* que permitiría a 400.000 extranjeros trabajar en EE UU cada año, y crea un procedimiento para la regularización de la situación de millones de inmigrantes ilegales que están actualmente en el país.

Según los proponentes de las sanciones, el aumento del flujo migratorio de los últimos años exige algún tipo de respuesta por el impacto de la inmigración en los salarios y en los costes presupuestarios para los Estados. De acuerdo con los últimos estudios (por ejemplo el del profesor George Borjas) los salarios de los trabajadores estadounidenses que no han terminado el bachillerato serían un 8% más altos si se hubiese controlado la inmigración desde México entre 1980 y 2000 (según su estudio la



ÁNGEL NAVAS

pérdida de salario anual media para los trabajadores estadounidenses en esas dos décadas ha sido de 1.200 dólares o un 4%). Esto ha perjudicado más severamente a las minorías (sobre todo a los afroamericanos), y ha tenido un impacto redistributivo importante a favor de los empleadores que contratan a los inmigrantes a costa de los trabajadores nativos que compiten con ellos. Otros estudios muestran también el impacto de la inmigración en el desempleo, que es un 14,3% entre trabajadores que no han terminado el bachillerato (7,4% entre los inmigrantes). Por último, se argumenta que pese a la idea de que los inmigrantes hacen labores que los trabajadores nativos no están interesados, en realidad los inmigrantes son sólo mayoría en cuatro de 473 clasificaciones de trabajo (como costureros o peluqueros), lo que muestra que esta idea es una quimera. Si estos trabajos los hiciesen nativos los empleadores tendrían que pagar más.

Estos argumentos obvian que los inmigrantes indocumentados son también consumidores que crean demanda de bienes y servicios lo que es muy beneficioso para la economía, y que su disponibilidad a trabajar por salarios más bajos contribuye a controlar la inflación. Además hay que resaltar la hipocresía de muchos de los que apo-

yan sanciones contra los inmigrantes pero que al mismo tiempo se oponen a sancionar a los empleadores que les dan trabajo. Si de verdad se penalizara a estos últimos la demanda se limitaría drásticamente. Sin embargo, según datos del Departamento de Seguridad Doméstica el número de investigaciones federales contra empleadores que hayan podido contratar a inmigrantes ilegales cayó un 62% entre 1992 y 2003. En ausencia de sanciones reales a empleadores, las posibilidades de éxito en reducir el flujo de inmigración son mínimas.

El riesgo de inacción es alto ya que se pueden intensificar las tensiones sociales cuando se produzca una crisis económica que lleve a una competencia aún mayor por los empleos. Este problema puede ser aún más intenso en economías como la de EE UU (o España) si se produce una crisis en la construcción ya que cientos de miles de inmigrantes trabajan en este sector. Si como parecen mostrar los datos, la inmigración ilegal presiona a la baja los salarios en estos sectores, el resultado serán mayores desigualdades que llevarán a respuestas populistas y a un aumento de la xenofobia.

La clave reside sin embargo, en mejorar las condiciones de vida en los países de origen de los inmigrantes. España es un caso paradigmático que merece la pena recordar. Cuando entramos en la UE había grandes temores en otros países europeos a que se produjese una ola incontrolada de inmigración de españoles hacia el norte. Estos temores no se materializaron. Por el contrario, hoy España es un país receptor neto de inmigrantes. En este sentido la reforma más importante que pueden hacer los países de rentas más altas para frenar los flujos de inmigración es dar acceso a sus mercados a los productos de los países más pobres. Desgraciadamente el curso de las negociaciones actuales en la Organización Mundial de Comercio (OMC) no permite augurar grandes expectativas en este sentido.

*Director del Campus de Madrid de la Universidad de Suffolk, y codirector del Seminario de Estudios Ibéricos del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard. sroyo@suffolk.edu*

### CincoDías

Director Jorge Rivera  
Directora Adjunta Lydia Aguirre  
Subdirectores Miguel Jiménez y José Antonio Vega  
Redactores Jefe Fernando Sanz (Empresas), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Juan José Morodo (Opinión), Rafaela Perea (Diseño) y Gonzalo Garzeiz (Cierre)  
Secciones Cristina Garrido y Cecilia Castelló (Empresas), Carmen Monforte (Energía), Antonio Ruiz del Árbol (Telecomunicaciones), Marimar Jiménez (Cinco Red), Arantxa Corella (Buen Gobierno), Ana Perona (Finanzas), Nuño Rodrigo (Mercados), Jorge Chamizo y Bernardo Díaz (Economía), Juan Ferrari y Patricia Colino (Cinco Sentidos-5D), Marian Palacios (Especiales), Federico Castaño (Política), Kirru Artea (País Vasco) y Óscar Laguarda (Infografía)  
Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Gerente José Luis Puigdemgolas  
Económico-Financiera Esther García Operaciones: José Luis Gómez  
Gerente Cataluña Alberto Minguez  
Producción Ángel Martín Distribución Juan Alberto Parra Marketing Rodrigo Abril  
Suscripciones Alberto Alcantarilla Sistemas Alfonso J. González

Depósito legal: M-7603-1978. Difusión controlada por OJD  
Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A.  
Gran Vía, 32. 2ª planta. 28013 Madrid. Teléfono 915 386 100.

### REVISTA DE PRENSA

● **Una oportunidad dorada para seguir con las reformas**  
Los buenos tiempos están aquí. O, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) indica de modo más sobrio en sus últimas *Perspectivas Económicas Mundiales*, "sin obviar el precio del crudo más alto y los desastres naturales, el crecimiento global ha seguido superando las expectativas, ayudado por condiciones favo-

rables de los mercados financieros y políticas macroeconómicas conciliadoras" (...). ¿Es ésta una oportunidad de hacer las reformas necesarias para asegurar el dinamismo en las próximas décadas? ¿Si no ahora, cuando?

El FMI prevé un crecimiento global del 4,9% (...). El mundo debe la fuerte expansión actual a las decisiones tomadas en los

ochenta y los noventa. Esas nos dieron la estabilidad monetaria y el libre comercio de los que hoy disfrutamos (...). Los políticos tienen una oportunidad espléndida de afrontar los retos sin resolver (...).

Uno de ellos es el proteccionismo (...). Otro es que los países en vía de desarrollo abandonen su miedo al déficit por cuenta corriente (...). Parte de la

solución es un FMI con un mecanismo creíble para reunir las reservas (...).

*Financial Times, Londres*

### FE DE ERRORES

El director de BMC es Alfonso Royo, no Alfredo Royo, como se decía el viernes en la página 21. La foto que acompaña la noticia es de Víctor Mojarrieta, director de Alianzas de Seguridad para el Sur de Europa de BMC.